

dermatitis atópica

La dermatitis o eccema atópico es una dermatitis, inflamación de la piel, que se caracteriza por lesiones cutáneas con eritema, descamación, vesículas, exudación, fisuras, lesiones de rascado y zonas engrosadas, casi siempre con picor.

La dermatitis atópica se presenta de diferentes formas y distribución dependiendo de la edad del paciente.

- Dermatitis atópica del lactante :Se inicia a partir de los tres primeros meses de vida y determina un enrojecimiento "húmedo" de las mejillas y la frente; también se afecta el cuello y la parte superior del tórax. En un 50% de los casos la enfermedad cura por sí sola y desaparece
- Dermatitis atópica infantil: las lesiones persisten pasados los tres años de edad. El enrojecimiento aparece en los pliegues internos del codo, rodillas, en las muñecas, cuero cabelludo, etc. Debido al intenso picor, el rascado empeora las lesiones dejando una piel dura y seca permanente
- Dermatitis atópica del adolescente y del adulto: Se inicia a partir de los 12-14 años. Puede ser continuación de la fase anterior aunque puede ser el comienzo de la enfermedad. Las lesiones y su localización son similares a la de la fase infantil. Las áreas de piel dura a consecuencia del rascado se van pigmentando

Sus síntomas son

- Picores intensos
- Ampollas que supuran y forman costras
- Enrojecimiento o inflamación de la piel alrededor de las ampollas
- Erupción cutánea
 - en niños menores de 2 años las lesiones de piel empiezan en las mejillas, los codos o las rodillas
 - en los adultos la erupción compromete con

- más frecuencia las superficies flexoras (internas) de las rodillas y los codos
- Áreas de la piel secas y curtidas
 - pigmentación en la piel inferior o superior al tono normal
 - se localizan comúnmente en la parte interior del codo o detrás de la rodilla
 - se pueden propagar al cuello, las manos, los pies, los párpados o detrás de la rodilla
- Áreas de la piel en carne viva debido al rascado
- Pus y sangrado del oído

Consejos

- Controlar el picor, cortar y limpiar las uñas del niño para evitar posibles infecciones por el rascado
- Utilizar crema emoliente (hidratante) con frecuencia en todo el cuerpo, el momento más adecuado es inmediatamente tras la ducha o el baño
- Realizar el baño con agua tibia, secarse muy bien con toallas suaves sin frotar ni usar secadores de aire caliente que contribuyen a deshidratar la piel.
- Evitar el uso de desodorantes y jabones perfumados
- Utilizar ropa de algodón o de lino, nunca de fibras sintéticas ni ropas irritantes o muy apretadas, así como evitar el uso de abrigo o de ropa excesiva. La ropa debe lavarse en máquina, con un jabón para ropas delicadas y evitando el uso de suavizantes
- Evitar el uso de calzado deportivo durante un tiempo prolongado, utilizar calcetines de algodón y cambiarlos frecuentemente o en cuanto se humedezcan
- Mantener la habitación con una temperatura suave alrededor de unos 20° C
- Evitar cambios bruscos de temperatura, así como temperaturas ambientales muy elevadas
- Imprescindible utilizar protectores solares